



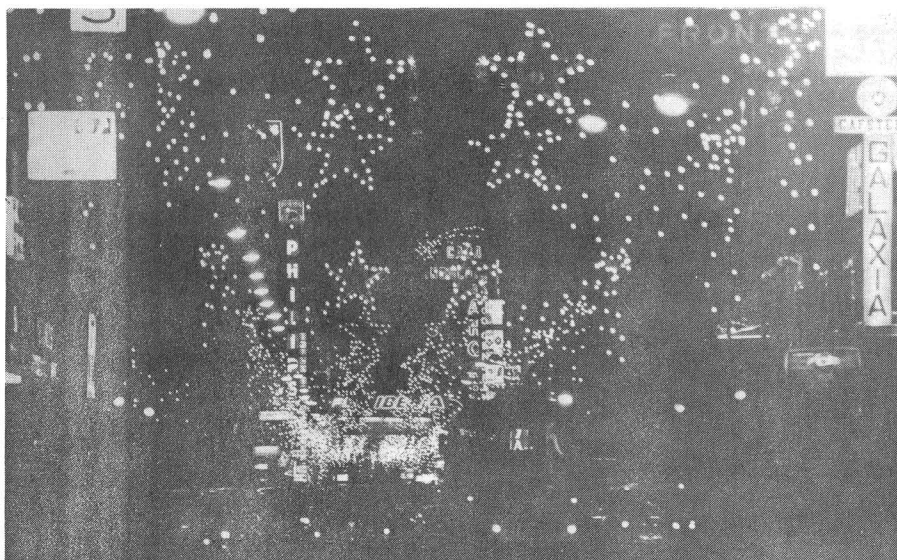
LA NAVIDAD CANARIA

"Cuando hubieron llegado allí cumpli6se el t6rmino del embarazo y Marfa di6 a luz a su hijo primog6nito y lo envolvi6 y recost6 en un pesebre..." La fiesta de Navidad, "fiesta del eterno comienzo", que dijo el poeta, ha experimentado una serie de toques, retoques, transformaciones, y adaptaciones a otras costumbres que nos sorprende que todavfa conserve su prfstina evocaci6n evang6lica.

Fue San Francisco de Asfs, allf por los a6os gozosos en que vio su Orden aprobada por Roma, quien tuvo la idea de representar al natural el Nacimiento de Jes6s. Habfa no lejos de su convento de Monte Colombo, en la Umbrfa, una cueva que reunfa las condiciones necesarias para llevar a cabo su proyecto. Con la sana y humilde alegrfa franciscana, iban aportando los monjes desde el heno y la paja, al musgo, el buey, la mula... En medio de los cantos de gloria y en el ambiente caldeado con el vaho de los animales, celebr6 el santo la primera misa del Gallo. El "Bel6n", principal protagonista de la Navidad canaria, ha cumplido desde entonces -noche del 25 de diciembre de 1223- siete siglos y medio.

dor de los escaparates. Y no s6lo el fragor de anuncios comerciales, luces y colores ocultan la solemne fecha, sino que es, asfmismo, ocultada en su verdadero significado por el aluvi6n de noticias deportivas, b6licas o polfticas. ¿Qu6 dice a muchos hombres de hoy el nacimiento de Cristo, ubicado junto a los comunicados de guerra, atentados o secuestros? A las grandes potencias que se miran mientras se afilan las u6as, la Navidad viene a hablarles de una liberaci6n sobrenatural de perd6n a los enemigos, de devolver bien por mal y otras cosas que, quizf, la mayorfa no entenderf. En medio de un mundo que tiene parte de la

LA "MISA DEL GALLO", UNICA EXCEPCION DE UNA FECHA QUE LLAMA A LA UNIDAD FAMILIAR EN EL HOGAR



NAVIDAD INTERNACIONAL

Una de las caracterfsticas que distinguen a la Navidad canaria es su internacionalismo. Solemnidad 6nica y nuestra con rfdas de n6rdicos deambulando por playas y calles, sonrosaditos ellos, hambrientos de sol. Mientras en Europa se comen el pavo bajo la nieve, aquf estamos a veintipico grados. Navidad soleada la nuestra y hasta con algunos chapuzones de ba6istas

en el oc6ano que nos circunda. Estas fechas, que coinciden con las vacaciones en multitud de empresas europeas, son las que mayor n6mero de turistas pillan en el a6o insular. Todos hacen de Canarias hogar para la alegrfa y para la luz. Que una Navidad oscura...

Esta Navidad, sin embargo, es diferente. La estrella de Bel6n ocultarf su luz entre los tubos fluorescentes, la constelaci6n de anuncios callejer6s y el esplen-

humanidad bajo el peso del hambre, la ignorancia y la opresi6n, la Navidad viene a recordar la frase bfblica que jams debiera borrarse de mente alguna: "Amaos los unos a los otros".

EL AGUINALDO

El aguinaldo es otro tema navide6o insoslayable por estas latitudes. Numerosas empresas lo entregan a sus trabajadores. Y todas, practicamente todas, ofrecen la paga extra con la que deberf afrontarse los innumerables gastos propios de estas fechas: regalos, pavo, turr6n, champf, smokings para el baile de fin de a6o, f6rbol de Navidad, etc. Quedan la loterfa, las golosinas, los villancicos, la Misa del Gallo...

Aunque no saquemos nuestros zapatos al balc6n, o no encontremos la sorpresa en el rosc6n de Reyes, todos tenemos esperanza de que nuestros sue6os se realicen en Navidad. Los peri6dicos y revistas -sobre todo estas 6ltimas- aprovechan la fecha para informar acerca de los deseos de famosos personajes.



La Navidad es, por otra parte, ocasión para que los buenos y económicamente más favorecidos hagan entrega de regalos a los humildes. Numerosos organismos benéficos, colegios y entidades, hacen entrega de regalos a los que por carecer de la salud o del dinero necesario, no pueden tener acceso a una Nochebuena con turrón, champán y una cena más o menos bien servida. Y desde ahora, desde estas fechas, comienzan a recolectarse juguetes para que el Día de

La cena de Nochebuena, entre el nuevo y "super desarrollado" pavo y los tradicionales pollo y "baifo"

Reyes no falten en el zapato de los niños desvalidos.

BAIFO EN VEZ DE PAVO

Hasta hace bien poco tiempo -arribada de las importaciones masivas, del bienestar económico- el pavo no tenía asiento en la mesa de Nochebuena del canario. Le sustituía en casi todos los niveles sociales el "baifo" o cabrito. Hasta los más pobres vigilaban el período de gestación de la cabra para calcular que el "baifo" estuviese dispuesto para el banquete pascual. El baifo, rey de la mesa en el día en que la familia se reunía al calor de la lumbre y al amor del turrón en la "cuchipanda" más deliciosa del año, era sustituido a veces por su hermano menor, el pollò, o mayor, el cordero. Pero siempre ocupaba el mantel central y mayoritario.

La frase "matarlo como un baifo" nació, quizá, del apetito con que el boyero ensangrentaba cada mañana de Pascuas su cuchillo para extirpar la vida al baifillo de turno. El animal, compuesto, asado o con arroz, constituía el centro de los villancicos y de las folías del tenderete familiar y navideño.

El baifo no sólo fue el rey de la mesa navideña del humilde sino que constituyó -todavía lo es en algunos casos- el regalo propio de estas fechas para el señor al que se le deben favores: el médico que curó al chiquillo, el abogado que ganó el pleito...

LA MISA DEL GALLO

Otra imborrable tradición navideña canaria es la Misa del Gallo. Claudio de la Torre la recordaba entre los aspectos más destacados de la vida en la

EL "BELEN", VIVIENTE O TRADICIONAL, CONTINUA GANANDO LA BATALLA AL MODERNO ARBOL DE NAVIDAD

capital: "Había una noche de diciembre, la Nochebuena, en que la plaza estaba a oscuras. Al fondo sobre la orilla del mar, se abrían los grandes portones de la catedral como las compuertas de un horno por las que saliera un incienso de oro. Se quemaban dentro, en un fuego divino, casullas y ornamentos, candelabros de plata y libros de oraciones. Era la Misa del Gallo. Pero este fuego litúrgico, esta hoguera recién encendida, que iba a dar calor a los fieles, tenía su música familiar, hoy ya olvidada.

Esta misa de Nochebuena, que aún revive en alguna que otra parroquia apartada de la ciudad, pues ni los templos catedralicios se resisten a las novedades de los tiempos, volverá a ser con los años, pese a su sordina pasajera, la música que mejor acompaña al nacimiento del Niño-Dios a la orilla del mar canario. La ciudad en tanto, con el tiempo, se ha ido extendiendo por la costa y la hoguera primitiva ha encendido mil luces diferentes. Brillan las velas blancas de la Navidad en los múltiples barrios de la ciudad nueva. Brillan las velas rojas del árbol de Noel en los chalets coloniales con muebles ingleses. La ciudad se funde. De todas las razas, desde el nórdico inglés hasta el moreno sirio trashumante, surge una raza nueva a la que da una savia vigorosa la antigua sangre de los canarios y la activa y conquistadora de la invasión forastera..."

LOS VILLANCICOS CANARIOS

La Pascua fue siempre fecha venerada, solemnizada, por el isleño. Nacieron de su devoción un sinnúmero de villancicos. Y nuestros poetas dedicaron gran parte de su inspiración a cantar la Navidad. Veamos algunos fragmentos de nuestros vates:

RODRIGUEZ BATLLORI

*Muy cerca de estas colinas,
en mansión humilde y llana,
el Amor de los Amores
ha florecido entre pajas,
La palabra de Isaías
bien seguro lo anunciaba:
en el seno de una Virgen
nacerá la Flor de Pascua.
¡No perdamos un momento,
pues con amor nos aguarda!*

ORLANDO HERNANDEZ

*"Me gusta de las fiestas
cuando todo acaba.
Cuando se apagan las luces
y corretean los confetis y las
[envolturas
de las golosinas ya probadas... "*

MONTIANO PLACERES

*Mientras espera que invisible
[mano
el último eslabón de la cadena
rompa, y te abra las puertas
[del arcano,
a pretéritos tiempos tu alma es
[ida
y ofrecemos jovial la Nochebuena,
¡la postera sonrisa de tu vida!*

Estos versos, elegidos por puro azar, podrían estar acompañados

de centenares de cantares que nuestros poetas dedicaron a la Pascua. Pero basten tres botones.

TRANSFORMACION CIUDADANA

La ciudad, en estos días, parece otra. Hay "belenes" por doquier. Organismos oficiales y entidades privadas los levantan en dependencias públicas, plazas, jardines, etc. En las casas la transformación es mayor aún. Donde no está el Belén hay un sitio para el árbol navideño con sus bolitas plateadas y sus regalos -ahora están de moda los frutos naturales- colgando de las ramas.

Y los pueblos y las ciudades -sobre todo Las Palmas, capital- se vuelven luminosas. Y los escaparates lucen en su mayor esplendor. Y hasta los ojos de la buena gente brilla con más intensidad.

La Natividad del Señor es fecha que llama a la alegría y a la paz. Que cesen las hostilidades. Y que María llene la bota, que nos vamos emborrachar de felicidad...

J. T.

